



Nombre de alumnos: Venegas Castro Ma. De los Ángeles

Asesor: Maestra Ramos Pérez Nydia Helena

Nombre del trabajo: El aprendizaje cooperativo como competencias en habilidades sociales

Materia: Aprendizaje cooperativo y grupal

Grado: 3er Cuatrimestre

Comitán de Domínguez Chiapas a 19 de Junio de 2020

El aprendizaje cooperativo como competencias en habilidades sociales

Al hablar de educación hoy, no solo hablamos de transmitir conocimientos, hablamos en un sentido amplio de tener las herramientas más elementales para salir a la calle y poder enfrentar al mundo, pues estamos viviendo una nueva era de la educación, quizá para algunos un evento común, para otros la revolución pedagógica y algunos más la crisis formativa. Sabemos bien, que algunos países nos adelantan en recursos didácticos y nuevos paradigmas, pero pensando en que siempre éstos serán solo referentes, pues todo docente sabrá que su aplicación depende de una serie de factores y componentes no solo pedagógicos, sino socio-culturales y económico-políticos.

Así es, los docentes nos enfrentamos a la era digital y a la innovación educativa, no importa si llevamos poco o mucho en la labor, ambos nos vemos inmersos en la tarea de modernizar y de proponer nuevas alternativas estratégicas para los alumnos de ésta era.

Pues bien, como menciono en el párrafo anterior con el término de innovación educativa, al hacer referencia a los cambios en el proceso. Cambios que provoquen mejoras en la práctica docente, en las herramientas de trabajo y en la metodología que se utilice. Como es el caso del tema de Aprendizaje Cooperativo, un conjunto de técnicas y métodos encaminados a la construcción del conocimiento y a la adquisición de habilidades y competencias de carácter social, que fomentan la interdependencia positiva, la responsabilidad individual y grupal, promueven el éxito personal como un peldaño de logro grupal, favorece el desarrollo de destrezas interpersonales, así como la responsabilidad de nuestros actos a través de las tareas de auto evaluación, como proceso regulador de aprendizaje reflexivo y de auto mejora. Otro valor agregado en el uso de técnicas grupales es el reforzamiento de valores que permiten el desarrollo de las relaciones interpersonales, la comunicación asertiva y la resolución de problemas a través de la mediación y diálogo, situaciones que en el aula deberán ser

supervisadas y reguladas por el docente, quién podrá implementar la estrategia ad hoc a las circunstancias, generando así un ambiente propicio para el aprendizaje cooperativo, que implica la generación de conductas deseables, el establecimiento de roles dentro del grupo, la formación de los equipos y su ubicación espacial dentro del aula, entre otras actividades que permitirán a los alumnos aprender de la interacción de los unos con los otros en un clima de colaboración, respeto, tolerancia, empatía y capacidad de reflexión con sentido crítico.

Vemos así al Aprendizaje cooperativo y grupal como un aliado en el salón de clases, “el aprender hacer juntos”. Un proceso no tan sencillo en su uso, pero de ninguna forma imposible para llevarse a cabo con cualquier tipo de grupo.

La tarea inicia al formar los equipos o grupos de trabajo cooperativo, que cumplen con el objetivo de armarse a manera de un rompecabezas que motiva a la interdependencia positiva, pues el equipo aprenderá que la cohesión potencia la fuerza del mismo a través de sus múltiples piezas, esto explica que el equilibrio entre las potencialidades y debilidades, magnifica su fuerza.

En un segundo momento podríamos considerar la disposición del aula para el trabajo cooperativo, procurando que los grupos puedan ser y estar cercanos, cara a cara, dispuestos al intercambio. Deben tener una distribución espacial que facilite el libre tránsito pero a la vez permita mantener el foco visual y auditivo en el punto de atención, que facilite la cercanía entre los miembros del equipo y la distancia oportuna con los otros equipos. Una buena disposición espacial ayuda a los alumnos a sentirse más seguros, pues les permite saber dónde comienzan y terminan las áreas de aprendizaje estructuradas (UDS, 2020)

Otro momento importante además de la distribución, sería motivar las conductas deseables, no solo el buen vivir y convivir, si no el desarrollo de destrezas o prácticas sociales requeridas para colaborar unos con otros y motivarlos para que las empleen a efectos de trabajar productivamente en grupo (UDS, 2020). Para ello el docente tendrá que elegir ¿Cómo le va a enseñar éstas prácticas sociales? Y ¿Cuáles serán las que van a implementar?

De acuerdo a Johnson y Johnson la práctica cooperativa asume roles derivados de 4 divisiones sociales:

Las prácticas formativas, que nos explican las reglas básicas de funcionamiento en el aula, como el tono de voz y el deambular en el salón.

Las prácticas de funcionamiento: nos describen los procedimientos de participación y construcción de perspectiva.

Las prácticas de formulación: que enseñarán al alumno a manejar el pensamiento crítico y el razonamiento compartido.

Las prácticas de incentivación; que favorece la lógica de la reconceptualización y búsqueda de información para la resolución de conflictos cognitivos.

Dicha práctica permitirá al docente a su vez establecer roles de participación activa como lo son:

Los roles para formar los grupos, en donde uno de ellos regula el tono de voz, otro el ruido y no más la participación de todos

Los roles para el buen funcionamiento; que representan los papeles necesarios para que el grupo puede alcanzar los objetivos deseados.

Entre otros roles que de acuerdo a la dinámica de trabajo el docente podrá asignar o bien, podrá llegar al consenso grupal para la buena división del trabajo y la participación de todos.

Es importante mencionar que el papel de cada uno en el trabajo cooperativo se delinea en función de las necesidades grupales y de la estrategia abordada por el docente pues de acuerdo a los autores antes mencionados (Johnson y Johnson) el papel activo de los alumnos se va moderando y observando, haciendo registro de ello por parte del docente con la intención no solo de llevarlo a la evaluación, si no realizar la práctica de colecta de datos para después comunicarlos con el propio grupo como mecanismo de mejora, o bien, con los padres de familia como ejemplo de capacidad y cualidad positiva, siempre procurando festejar y utilizar dichos datos para incentivar la actitud y conducta positiva.

La ejecución de éstas prácticas cooperativas pueden ser a través de algunos métodos, ya sean de creación y puesta en práctica del docente, o bien,

sugerencias estandarizadas de algunos autores, tales como; Tomar nota, hacer resúmenes, ejercicios matemáticos, lecturas o debates todos ellos en pares o en grupo, con el objetivo de rescatar cualidades y minimizar defectos, como antes mencionaba poner en práctica la balanza en donde la buena lectura de uno de los integrantes del equipo facilita la comprensión del texto para el otro compañero. Las habilidades matemáticas de uno potencian la comprensión de la pareja al hacer los ejercicios. No se trata de hacerle el trabajo a otro, se busca un entendimiento entre pares o grupos que permita en términos de ellos, establecer las pautas de trabajo y llegar a acuerdos firmados, de validación propia, que bajo su regulación y la supervisión del docente puedan funcionar.

Como verán no todo es miel sobre hojuelas, pues el docente no siempre se enfrenta a situaciones sencillas, habrá ocasiones que tendrá que resolver conflictos y hacer intervención, en éste sentido el docente procurará hacer intervención positiva para ayudar a ejecutar una tarea, para eficientar un momento, tiempo o bien simplemente para estimular la interdependencia.

La interdependencia vista en otra perspectiva, la interdependencia en relación a los recursos, al uso de incentivos, al papel que cada uno desempeña dentro del equipo y a nivel grupal, en cuanto a su identidad, al ambiente donde se desarrolla el trabajo, o bien entre grupos....

El hecho es que el cooperar no solo en el aula, sino en cualquier ámbito de trabajo hace que el aprendizaje colectivo nos lleve a un mejor desempeño individual. La idea es que aprendamos conocimientos, destrezas, habilidades dentro de un grupo que nos permitan desenvolvernos como mejores personas, con el dominio de actitudes sociales para el desempeño individual.

Fuente de Consulta:

- Universidad del Sureste. 2020. Antología de Aprendizaje cooperativo y grupal. El aprendizaje cooperativo como competencias en habilidades sociales PDF. Recuperado 19 de Junio de 2020. Unidad III.

<https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/biblioteca/475d1c9e2230e368618e4e6e05203031.pdf>